



Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística

ISSN: 2007-2023

Año 6, vol. XII enero-julio 2019

www.acspyc.es.tl

Sociedad Mexicana de Criminología capítulo Nuevo León, A.C.

Apego y violencia de pareja en una muestra de adolescentes

Attachment and intimate partner violence in a sample of adolescents

Fecha de recepción: 08/09/2018

Fecha de aceptación: 15/11/2018

Lic. Gloria Zamora-Damián

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

gloria199352@gmail.com

México

Mtra. Julieta Vera-Ramírez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

yuli2005_51@hotmail.com

México

Dr. José Luis Rojas-Solís

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

jlojassolis@gmail.com

México

Dr. Raúl José Alcázar-Olán

Universidad Iberoamericana

raul.alcazar@iberopuebla.mx

México

Resumen

Diversas perspectivas han indagado el fenómeno de la violencia de pareja desde distintos factores asociados, argumentado que no solo es un factor que interviene en la violencia sino distintas variables, como el apego. Por ello en esta investigación se analiza la importancia de la relación afectiva que se tiene con los padres y los pares con la presencia de conductas violentas en las relaciones de noviazgo en adolescentes. Se empleó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y ex post facto, con alcances descriptivos y correlacionales. La muestra fue constituida por 586 adolescentes mexicanos, con edades comprendidas entre 14 y 19 años. Entre otros resultados, se destaca que el apego hacia el padre guarda relación con al menos algún tipo de violencia en las relaciones de pareja, además de que ambos sexos son víctimas y perpetradores de conductas violentas en sus relaciones de noviazgo.

Abstract

Different perspectives have analyze the phenomenon of partner violence from different associated factors, arguing that not only is a factor involved in violence but different variables, such as attachment. Therefore, this research analyzes the importance of the attachment with parents and peers and its association with the presence of violent behavior in dating relationships in adolescents. A quantitative approach was used, with a non-experimental and ex post facto design, the scope was descriptive and correlational. The sample consisted of 586 Mexican adolescents, aged between 14 and 19 years. Among other results, it is emphasized that the attachment to the father is related to at least some type of violence in relationships, in addition to the fact that both sexes are victims and perpetrators of violent behavior in their courtship relationships.

Palabras clave: Adolescente, Apego, Mexicano, Pareja, Violencia.

Keywords: Adolescent, Attachment, Couple, Mexican. Violence.

Introducción

Las relaciones afectivas son sustanciales durante las distintas etapas del ciclo vital (Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro, 2006), no obstante, durante la adolescencia estas relaciones íntimas se diversifican y obtienen una gran importancia por lo que, además de las relaciones con ambos padres, los vínculos sociales que surgen con los pares toman aún más valor (Moreira, Sánchez y Mirón, 2010).

Apego y desarrollo psicosocial

Considerando que el sistema de socialización más importante y significativo del niño es la familia (Resett, 2016) es esperable que la “calidad” de las relaciones con los padres contribuya al desarrollo de uno de los principales lazos emocionales que surge con la búsqueda de protección del “otro” ante situaciones de riesgo o amenazas (D’Hooghe, 2017), es así como el niño genera modelos mentales de sí mismo y de los demás (pensamientos, sentimientos y conductas) que le servirá como guía para formar relaciones fuera del sistema familiar (Bowlby, 1982, citado en Martínez-Álvarez, Fuertes-Martín, Orgaz-Baz, Vicario-Molina y González-Ortega, 2014) desarrollando y poniendo en práctica un apego seguro o inseguro (Parsa, Yaacob, Redzuan, Parsa y Sabour, 2014; Galán, 2016). En ese orden de ideas, en algunos estudios se ha comprobado que las relaciones familiares, en las que se combina el afecto y comunicación adecuada, contribuyen a un mejor desarrollo psicosocial en los adolescentes (Arias, Ávila y Santillán, 2015; García, Gutiérrez y Martínez, 2016; Kast *et al.*, 2016; Martínez-Álvarez *et al.*, 2014) atribuyendo al apego una parte fundamental para la seguridad, autonomía y desarrollo emocional en la relación o vínculo con otras personas (García *et al.*, 2016). Así, el apego favorecería la estabilidad del comportamiento del adolescente dentro y fuera de su familia (Arias *et al.*, 2015) así como la formación de relaciones afectivas que fungen como redes de apoyo, por ejemplo los vínculos que se establecen en la escuela y en su comunidad que fomenten a un desarrollo saludable y positivo en el adolescente (Arias *et al.*, 2015; Atherton *et al.*, 2016; Ha, Overbeek, de Greef, Scholte, y Engels, 2010), las relaciones con los padres y los amigos que contribuyen a una mejor calidad en las relaciones de pareja adulta (Guzmán y Contreras, 2012; Martínez-Álvarez *et al.*, 2014; Montoya, Castaño y Moreno, 2016) o bien, en las relaciones de noviazgo durante la adolescencia (Ha *et al.*, 2010).

Es en este último punto donde algunos estudios, como el realizado por Ha *et al.* (2010), señalan que la calidad de las relaciones con ambos padres se asocia con la intimidad de las relaciones románticas, mientras que la calidad de la amistad se vincula con un mayor compromiso con la pareja romántica. Aunque, también es cierto, las experiencias relacionales con los padres y en el círculo de la amistad pueden generar conductas violentas en las relaciones de pareja, como lo sugiere una pesquisa que evaluó la asociación entre los estilos de apego y la violencia física, donde se halló que efectivamente existe una relación significativa entre el apego preocupado por quienes eran víctimas de violencia y el apego seguro por quienes no experimentaban violencia (Guzmán, Contreras, Martínez y Rojo, 2016).

Violencia en la pareja de jóvenes

El estudio de la violencia encontró un gran auge desde perspectivas sociológicas y biológicas que intentaron explicar las causas del fenómeno, aunque ello supusiera algunas contradicciones por los supuestos de partida (Hernández, Bosch, Nápoles y Ortega, 2016; Jiménez-Bautista, 2012), a la par de estos desencuentros es preciso señalar que la violencia es un problema global y sumamente complejo por lo que negar su existencia implicaría un desdén sobre las consecuencias psicológicas, emocionales o fisiológicas en las víctimas (Hernández *et al.*, 2016). Es así como la violencia de pareja se ha convertido en un tema de salud pública estudiado en poblaciones adultas y casadas debido a su frecuencia y la gravedad de sus efectos perjudiciales (Pulido, Salas y Serrano, 2012), sin embargo hace apenas algunas décadas se han hecho investigaciones centrándose en la violencia en parejas jóvenes presuponiendo que existen conductas violentas durante el cortejo o noviazgo (Flores, Juárez y Vidaña, 2015) señalando la probabilidad de que estas conductas se repitan a lo largo del primer año y medio de convivencia (Peña *et al.*, 2013).

Ahora bien, diversos autores han ampliado el panorama de este fenómeno a través de factores asociados a las conductas violentas como el caso del sexo, la estructura familiar, los roles tradicionales de género, la edad, el nivel socioeconómico, el lugar de procedencia, el nivel educativo, la duración de la relación, la resolución de conflictos o el apego hacia los padres y los pares (Peña *et al.*, 2018; Rojas-Solís, Morales-Quintero, Juarros-Basterretxea, Herrero y Rodríguez-Díaz, 2019; Rubio-Garay, Carrasco, Amor y López-González, 2015). Aunado a ellos es pertinente señalar que los comportamientos violentos que emergen en las relaciones de parejas jóvenes han sido estudiados con frecuencia desde una perspectiva unidireccional presuponiendo la violencia donde hay una víctima (mujer) y un agresor (hombre) (Rubio-Garay, López-González, Saúl y Sánchez-Elvira-Paniagua, 2012), aunque en otras investigaciones se ha considerado una perspectiva bidireccional de las conductas violentas, es decir, que tanto los hombres como las mujeres pueden fungir como agresores y receptores de algún tipo de violencia (Alegría y Rodríguez, 2015; Cortés-Ayala *et al.*, 2015; Peña *et al.*, 2013; Rodríguez, 2015). Con ello, se ha incrementado el horizonte en la comprensión del fenómeno, aunque las conceptualizaciones del fenómeno se han diversificado y dispersado a partir de perspectivas sociales, médicas o, inclusive, desde la visión de políticas públicas (Jennings *et al.*, 2017); así, en aras de evitar dispersiones conceptuales, en esta investigación la violencia en el noviazgo se conceptualiza como una conducta que genera algún daño emocional, físico o sexual a la pareja afectiva con la que se comparte una relación íntima sin convivencia ni vínculo marital (Castro y Casique, 2010).

Siguiendo el mismo orden de ideas, la violencia en parejas jóvenes se ha convertido en un amplio campo de estudio por sus consecuencias desfavorables en algún miembro de la pareja o en ambos (Cortés-Ayala *et al.*, 2015; Hernández *et al.*, 2016). De hecho, en algunos estudios han encontrado que la violencia psicológica es la más frecuente en las relaciones de pareja (Viejo, Monks, Sánchez y Ortega-Ruiz, 2015). Este tipo de violencia se distingue por tener comportamientos de control y humillación que, a través de agresiones verbales y emocionales, denigraciones, humillaciones y amenazas al otro miembro de la pareja, tienen como consecuencia provocar el aislamiento del otro miembro de la pareja (Blázquez, Moreno y

García-Baamonde, 2011; Flores *et al.*, 2015; Guzmán-González, García, Sandoval, Vásquez y Villagrán, 2014; Rey-Anacona, 2009). Por otro lado, la violencia física también suele ser el tipo de violencia más frecuente en las relaciones de pareja y se caracteriza por dañar la integridad física del otro miembro de la diada a través de golpes, rasguños, pellizcos, cachetadas, patadas, etc. (Rey-Anacona, 2009). Otro tipo de conducta utilizada en las relaciones de pareja es la violencia de tipo sexual, esta se caracteriza por comportamientos sexuales forzados o indeseados que tiene por objetivo manipular o presionar al otro sin su consentimiento (Poó y Vizcarra, 2008; Rey-Anacona, 2009).

Considerando la importancia de estudiar el apego hacia los pares y los padres y su relación con la presencia de conductas violentas en parejas adolescentes, la pregunta de investigación que ha guiado el presente es ¿el apego hacia los padres o hacia los pares es un factor que se asocia a la perpetración o recepción de violencia en el noviazgo? El objetivo, entonces, ha sido analizar la relación entre diferentes tipos de apego y la violencia cometida y sufrida en parejas de adolescentes.

Método

Participantes

Estudio cuantitativo, no experimental, transversal, *ex post facto*, con alcances descriptivo y correlacional. La muestra se constituyó por 586 estudiantes, 163 fueron mujeres y 423 hombres, con edades entre 14 y 19 años, originarios del estado de Puebla, México, seleccionados de manera incidental y el único requisito de inclusión fue tener o haber tenido pareja, con al menos un mes de duración, en el último año.

Variables e instrumentos

El cuestionario estuvo constituido en primer lugar por las características del estudio y un consentimiento informado cuya aceptación fue indispensable para continuar con el formulario. A continuación, se presentaron preguntas sobre datos sociodemográficos.

Dimensionality of the Inventory of Parent and Peer Attachment (IPPA, Gallarin y Alonso-Arbiol, 2013) se conforma por 38 ítems dividido en tres dimensiones: padre, madre y pares donde los participantes informan sus propias experiencias de afecto hacia el padre, madre y pares. Cada dimensión se divide en dos factores: comunicación y confianza, con una escala de respuesta Likert de cinco opciones donde 1=nunca, 2=pocas veces, 3=algunas veces, 4=muchas veces y 5=casi siempre o siempre.

Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory (VADRI, Aizpitarte, Alonso-Arbiol, Van de Vijver, Perdomo, Galvez-Sobral y García-López, 2015) evalúa la violencia en el noviazgo fue a través 19 ítems de doble naturaleza (victimización y perpetración) con un rango de respuesta de 1 al 10 donde 1 = nunca hasta 10 = siempre. No obstante, para el presente estudio se aplicó la versión VADRI-M (Zamora-Damián, Alvídrez, Aizpitarte y Rojas-Solís, 2018) que se divide en tres factores: 1) violencia directa/severa (6 ítems) que representa las conductas directas y severas de la violencia en el noviazgo; 2) Conductas de control/aislamiento que se configura por aquellos comportamientos de control e intentos de aislamiento hacia la pareja, incluyendo aquellos realizados con el uso de las nuevas

tecnologías; 3) violencia indirecta/verbal que refiere a varios comportamientos violentos psicológicos relacionados con actos verbales de desacreditar al compañero, ya sea en presencia o no del compañero.

Procedimiento

En primera instancia se realizó una visita con los responsables de la institución académica con la finalidad de explicar el objetivo del estudio y obtener su permiso para acceder a la muestra. Después se informó sobre el procedimiento del llenado de la encuesta, la cual fue *online* y cumplió con las características de ser anónima, voluntaria y confidencial. En promedio requirió quince minutos para ser contestada.

Análisis estadísticos

Se realizó el análisis descriptivo de las variables sociodemográficas, así como de las escalas utilizadas, acto seguido se utilizaron análisis no paramétricos debido a que la prueba de normalidad *Kolmogorov-Smirnov* señaló que las respuestas no se distribuían de manera normal. Así, para el análisis comparativo se utilizó la prueba U de Mann-Whitney y se calculó el tamaño del efecto (*r*) y probabilidad de superioridad (*PS*); y para el análisis de la relación entre variables se utilizó el coeficiente de correlación de *Spearman* (*rho*). Los datos obtenidos se analizaron por medio del programa estadístico *SPSS* versión 22.

Resultados

Estadísticos descriptivos

Inicialmente se presentan los datos de las variables utilizadas en el estudio donde puede observarse que los índices de confiabilidad obtenidos son aceptables o altos, así mismo se presentan los descriptivos de los sociodemográficos, así como de las variables incluidas en el estudio (véase la Tabla 1).

Tabla 1. Descriptivos de las principales variables

	<i>α</i>	<i>M</i>	<i>Md</i>	<i>DT</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
Edad		16.25	16	1.00	14	19
Meses de la relación con pareja actual		8.72	4	11.63	1	99
Meses de la relación con pareja pasada		6.18	4	5.89	2	36
Apego hacia la madre – Confianza	.88	4.24	4.44	.68	1	5
Apego hacia la madre – Comunicación	.83	3.76	3.85	.83	1	5
Apego hacia el padre – Confianza	.92	3.91	4.11	.90	1	5
Apego hacia el padre – Comunicación	.88	3.41	3.57	1.02	1	5

Apego hacia los pares – Confianza	.92	3.85	4	.82	1	5
Apego hacia los pares – Comunicación	.89	3.62	3.71	.86	1	5
Violencia Cometida Directa/Severa	.91	1.18	1	.81	1	10
Violencia Sufrida Directa/Severa	.87	1.43	1	1.14	1	10
Violencia Cometida Control/Aislamiento	.92	1.41	1	1.09	1	10
Violencia Sufrida Control/Aislamiento	.92	1.95	1.25	1.70	1	10
Violencia Cometida Indirecta/Verbal	.79	1.74	1.20	1.33	1	10
Violencia Sufrida Indirecta/Verbal	.84	1.27	1	.83	1	8

Nota: muestra total ($n=586$)

Diferencias por sexo

En primer lugar, es preciso señalar que no se hallaron diferencias significativas entre varones y mujeres en dos escalas: Apego hacia la madre, en la dimensión de Comunicación, y en el Apego hacia los pares, dimensión de Confianza. A continuación, puede observarse la escala de Apego hacia los pares, dimensión de Comunicación ($U=28044.5$, $Z= -3.506$, $p= .000$, $r= -0.14$) donde las mujeres ($Md= 27$, $n= 163$) puntuaron más alto que los hombres ($Md= 25$, $n= 423$). Es preciso señalar que en las restantes escalas se hallaron diferencias significativas en las que los participantes obtuvieron puntajes más altos que las mujeres en el apego a la madre (dimensión de confianza) y apego al padre (dimensiones de confianza y comunicación). Los varones, a diferencia de las mujeres, señalaron cometer y sufrir con mayor frecuencia violencia directa severa, control aislamiento y violencia indirecta verbal (ver Tabla 2).

Tabla 2. Diferencias por sexo en las variables estudiadas

	Mujeres		Hombres		<i>P</i>	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>r</i>	<i>PSest</i>
	<i>(n= 163)</i>		<i>(n= 423)</i>						
	<i>Mediana</i>	<i>Rango</i>	<i>Mediana</i>	<i>Rango</i>					
Apego hacia la madre									
Confianza	38	248.4	40	302.5	.000 *	26875.0	-3.515	-.14	0.38
Comunicación	27	290.3	27	286.3	.796	32659.5	-.259	-.01	0.47

Apego hacia el padre

Confianza	35	220.0	38	270.3	.001 *	20613.5	-3.394	-.14	0.29
Comunicación	21	211.9	25	273.2	.000 *	19504.5	-4.142	-.17	0.28

Apego hacia los pares

Confianza	36	313.7	35	285.6	.071	31166.5	-1.803	-.07	0.45
Comunicación	27	332.9	25	278.3	.000 *	28044.5	-3.506	-.14	0.40

Violencia Directa Severa

Cometida	6	268.0	6	303.3	.001 *	30329.0	-3.364	-.13	0.43
Sufrida	6	240.9	6	313.7	.000 *	25910.0	-5.555	-.22	0.37

Violencia Control Aislamiento

Cometida	8	268.8	8	303.0	.010 *	30448.0	-2.560	-.10	0.44
Sufrida	8	253.0	11	309.0	.000 *	27879.0	-3.731	-.15	0.40

Violencia Indirecta Verbal

Cometida	5	272.1	5	301.7	.016 *	30996.0	-2.420	-.09	0.44
Sufrida	5	247.4	6	311.2	.000 *	26973.0	-4.311	-.17	0.39

Nota: * $p < .05$

Asociaciones entre variables

Por último, en la Tabla 3 se encuentran los resultados obtenidos por medio del análisis estadístico de *Spearman* en la muestra de hombres y mujeres.

Así, en la muestra de las mujeres se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre el apego hacia el padre en la dimensión de confianza y la comunicación ($r_{ho} = .915, p < 0.01$). Otra asociación significativa entre el apego hacia los pares en la dimensión de confianza y la comunicación ($r_{ho} = .882, p < 0.01$). Por otro lado, se hallaron asociaciones estadísticamente significativas entre la violencia cometida y sufrida en su fase de control y aislamiento ($r_{ho} = .551, p < 0.01$). En ese mismo orden también se halló una correlación significativa entre la violencia cometida en su fase de ser directa y severa y la violencia cometida en su faceta de ser indirecta y verbal ($r_{ho} = .524, p < 0.01$). En otro sentido se presentaron asociaciones negativas, bajas pero significativas entre la variable apego y la violencia, por ejemplo, se encontró una correlación negativa baja pero significativa entre el apego hacia el padre en la dimensión de confianza y la violencia sufrida en su fase de ser indirecta y verbal ($r_{ho} = -.188, p < 0.01$). Otra correlación negativa baja pero significativa es entre el apego hacia el padre en la dimensión de confianza y la violencia cometida en su fase de control y aislamiento ($r_{ho} = -.178, p < 0.01$).

Ahora bien, en los resultados de los hombres se hallaron asociaciones estadísticamente significativas entre el apego hacia los pares en la dimensión de confianza y la comunicación hacia los pares ($r_{ho} = .865, p < 0.01$). De la misma forma se presentó una asociación estadísticamente significativa entre el apego hacia el padre en la dimensión de confianza y comunicación ($r_{ho} = .848, p < 0.01$). Posteriormente se observa una asociación significativa entre la violencia sufrida y la violencia cometida en su fase de control y aislamiento ($r_{ho} = .625, p < 0.01$). En ese mismo orden, se encontró una correlación significativa entre la violencia cometida en su fase de ser indirecta y verbal y la violencia cometida en su faceta de ser directa y severa ($r_{ho} = .600, p < 0.01$). Otros datos revelan asociaciones negativas, bajas pero significativas entre la violencia sufrida en su fase de ser indirecta y verbal y el apego hacia la madre en la dimensión de confianza ($r_{ho} = -.244, p < 0.01$). Por último, se presentó una relación negativa, baja pero significativa entre la violencia cometida en su fase de control y aislamiento y el apego hacia la madre en la dimensión de confianza ($r_{ho} = -.227, p < 0.01$).

Tabla 3. Correlaciones entre los distintos tipos de apego y las violencias cometidas y sufridas

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1	-	.774**	.542**	.462**	.388**	.361**	-.126*	-.169**	-.227**	-.200**	-.189**	-.244**
2	.836**	-	.484**	.551**	.297**	.319**	-.091	-.088	-.175**	-.149**	-.124*	-.159**
3	.316**	.324**	-	.848**	.366**	.306**	-.123*	-.158**	-.142**	-.144**	-.154**	-.177**
4	.307**	.361**	.915**	-	.308**	.300**	-.103*	-.116*	-.143**	-.158**	-.143**	-.117*
5	.234**	.110	.133	.093	-	.865**	-.104*	-.132**	-.105*	-.110*	-.109*	-.208**
6	.244**	.086	.159	.098	.882**	-	-.120*	-.130**	-.122*	-.124*	-.079	-.143**
7	.037	-.012	-.164	-.134	-.069	.012	-	-.169**	.565**	.442**	.600**	.451**

8	-.010	-.108	-.102	-.061	.060	.052	.477**	-	.480**	.560**	.468**	.588**
9	.004	-.026	-.178*	-.160	.021	.058	.371**	.296**	-	.625**	.524**	.481**
10	.065	.028	.043	.025	-.065	.037	.408**	.454**	.551**	-	.408**	.587**
11	-.013	-.058	-.021	-.005	.091	.104	.524**	.417**	.370**	.379**	-	.516**
12	.019	-.061	-.188*	-.131	-.108	-.067	.446**	.441**	.258**	.339**	.464**	-

Nota: *p<.05; **p<.001

Por arriba de la diagonal se encuentran los datos referidos a hombres y por debajo los de las mujeres. 1=Apego hacia la madre – Confianza, 2=Apego hacia la madre – Comunicación, 3=Apego hacia el padre – Confianza, 4=Apego hacia el padre – Comunicación, 5=Apego hacia los pares – Confianza, 6=Apego hacia los pares – Comunicación, 7=Violencia Cometida Directa/Severa, 8=Violencia Sufrida Directa/Severa, 9=Violencia Cometida Control/Aislamiento, 10=Violencia Sufrida Control/Aislamiento, 11=Violencia Cometida Indirecta/Verbal, 12=Violencia Sufrida Indirecta/verbal.

Discusión

En primer término, los datos obtenidos sugieren que los hombres son quienes tienen mayores experiencias de confianza hacia la madre que las mujeres, pero ambos sexos poseen experiencias de comunicación hacia la madre. Sin embargo, son los hombres quienes tienen mayor apego (confianza y comunicación) hacia el padre que las chicas. Por otro parece que los vínculos sociales que surgen con los amigos siguen siendo los contextos de socialización más preferentes por los adolescentes (Moreira, Sánchez y Mirón, 2010), por lo que ambos sexos revelaron que poseen experiencias de confianza hacia sus pares, pero las mujeres son quienes se comunican más con sus iguales funcionando, quizás, como un factor de protección más que de riesgo (D'Hooghe, 2017)

Al analizar la asociación entre distintos tipos de apego, en el caso de las mujeres existió relación entre el apego hacia el padre y hacia los pares en la dimensión de la confianza y la comunicación, es decir que a mayor confianza mayor comunicación hacia el padre, y lo mismo ocurre con los pares. Con respecto a los hombres también se encontraron fuertes correlaciones entre el apego hacia el padre y hacia los pares en la dimensión de la confianza y la comunicación. En ese orden de ideas, se hallaron resultados que revelan que los hombres son los que cometieron con mayor frecuencia los tres tipos de violencia en las relaciones de noviazgo (directa y severa, control y aislamiento, indirecta y verbal) aunque también son ellos mismos quienes más sufren este tipo de conductas en sus relaciones de pareja, resultados que se contrastan con investigaciones que apuntan que solo las mujeres cometen comportamientos violentos de tipo verbal y de control (Heredia, Oliva y González, 2013).

En lo concerniente a la violencia, en las participantes se evidenciaron relaciones entre algunos tipos de violencia, por ejemplo, la violencia cometida directa y severa junto con la violencia cometida ser indirecta y verbal, esto quiere decir que a mayor conductas de tipo

físicos o sexual como empujones o golpes mayor comportamientos violentos psicológicos con la finalidad de humillar o desacreditar al compañero. Al mismo tiempo que señalaron una relación entre la violencia cometida y sufrida en su faceta de control y aislamiento, esto es que a mayores comportamientos violentos con intentos de control y de aislamiento, incluyendo los que se realizan con las nuevas tecnologías, mayor victimización de estas mismas conductas violentas. En cuanto a los hombres, también se encontraron relaciones entre la violencia cometida y sufrida en su faceta de control y aislamiento, lo que indica que los chicos que ejercen conductas de control y aislamiento, que incluyen los que se realizan por medio de las nuevas tecnologías, también pueden ser víctimas de estas mismas conductas en sus relaciones de pareja. Estos datos concuerdan con algunos estudios realizados Rodríguez (2015) y otros autores como Cortés-Ayala *et al.* (2015); Flores *et al.* (2015) y Poó y Vizcarra (2008) quienes señalan una posible bidireccionalidad de comportamientos violentos en las relaciones de pareja.

Ahora bien, de manera general se descubrieron relaciones débiles entre el apego y algún tipo de violencia. En las mujeres, se encontró una relación negativa entre el apego hacia el padre en la dimensión de la confianza y la violencia sufrida en su fase de ser indirecta y verbal, señalando que a mayor confianza hacia el padre menores conductas de tipo psicológico como humillar a la pareja. Del mismo modo indicaron una relación negativa entre la confianza hacia el padre en la dimensión de la confianza junto con la violencia cometida en su fase de controlar y aislar a la pareja, estableciendo que a mayor confianza hacia el padre menores comportamientos de control y de aislamiento hacia la pareja.

En el caso de los hombres, también se halló una relación negativa entre la violencia sufrida en su fase de ser indirecta y verbal y el apego hacia la madre en la dimensión de la confianza, en otras palabras significa que a mayor violencia sufrida con conductas que desacrediten a la pareja menor confianza hacia la madre. En ese mismo sentido, también señalaron asociaciones negativas entre la violencia cometida en su fase de control y aislamiento junto con el apego hacia la madre en la dimensión de la confianza, indicando que a mayor ejercicio de comportamientos de control y de aislamiento -por ejemplo leer los mensajes privados del celular a la pareja o restringir a la pareja sobre las personas que la rodean- menor confianza hacia la madre. Los datos anteriores sugieren que un mayor apego hacia ambos padres se correlaciona con menores conductas violentas hacia la pareja, es decir en la medida en que las mujeres y los hombres percibían a sus padres como fuente de apoyo y confianza, menores experiencias de comportamientos violentos en sus relaciones de noviazgo. En definitiva, estos resultados están línea con otros estudios que apuntan a la relación entre el apego hacia los padres y la violencia en el noviazgo (Lee, Reese-Weber y Kahn, 2014), aunque no se presentaron valores importantes para la correlación entre el apego hacia los pares y algún tipo de violencia.

Un resultado adyacente de este estudio ha sido que los varones señalaron haber sido víctimas de algún tipo de violencia en sus relaciones de pareja, ello no obsta para enfatizar que las consecuencias más graves y dañinas suelen ser para las mujeres, por lo que sería conveniente que la prevención, atención y seguimiento pueda realizarse tanto para hombres como mujeres.

Por último, es preciso señalar que este trabajo presenta algunas limitaciones como el caso de la muestra que fue seleccionada por conveniencia lo cual impide la generalización de resultados además que el instrumento utilizado para evaluar el apego no está validado en la población mexicana. Pese a ello es posible sugerir que futuros estudios contemplen otras variables, además del apego, que se puedan asociarse a la violencia en las relaciones de noviazgo, con una muestra probabilística que permita analizar en ambos sexos variables “pre” y “post” situación violenta.

Referencias

- Aizpitarte, A., Alonso-Arbiol, I., Van de Vijver, F. J. R., Perdomo, M. C., Gálvez -Sobral, A., y García-López, E. (2015). Development of a dating violence assessment tool for late adolescence across three countries: The Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory (VADRI). *Journal of Interpersonal Violence*, 32(17), 1-21. doi:10.1177/0886260515593543
- Alegría, M., y Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. doi:10.15517/ap.v29i118.16008
- Arias, G., Ávila, Y., y Santillán, C. (2015). Vínculo afectivo con las figuras de apego, calidad en las relaciones románticas y autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este-Perú. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 8(1), 9-20.
- Blázquez, M., Moreno, J. M., y García-Baamonde, M. E. (2011). Desarrollo de la violencia psicológica durante el noviazgo en parejas de jóvenes universitarios/as. *Apuntes de Psicología*, 3(29), 397-412.
- Castro, I., y Casique, R. (2010). *Violencia en el noviazgo entre jóvenes mexicanos*. Cuernavaca, México: CRIM
- Cortés-Ayala, L., Flores, M., Bringas, C., Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., y Rodríguez, F. J. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia Psicológica*, 33(1), 5-12.
- D'Hooghe, D. (2017). “Seeing the unseen”: Early attachment trauma and the impact on child's development. *Journal of Child & Adolescent Behavior*, 1(5), 1-4. doi:10.4172/2375-4494.1000326
- Flores, M. L., Juárez, C., y Vidaña, D. C. (2015). Percepción de la violencia en el noviazgo entre universitarios: ¿control o amor? *CUHSO Cultura-Hombre-Sociedad*, 1(25), 47-61. doi:10.7770/CUHSO-V25N1-ART886
- Galán, A. (2016). La teoría del apego: confusiones, delimitaciones conceptuales y desafíos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 36(129), 45-61. doi:10.4321/S0211-57352016000100004
- Gallarín, M., y Alonso-Arbiol, I. (2013). Dimensionality of the Inventory of Parent and Peer Attachment: evaluation with the Spanish version. *Spanish Journal of Psychology*, 16, 1-14. doi:10.1017/sjp.2013.47

- García, S., Gutiérrez, G., y Martínez, N. (2016). Prevención en la relación de apego entre las madres adolescentes y sus hijos en la infancia temprana. *PsicoEducativa: Reflexiones y propuestas*, 2(3), 30-35.
- Guzmán-González, M., García, S., Sandoval, B., Vásquez, N., y Villagrán, C. (2014). Violencia psicológica en el noviazgo en estudiantes universitarios chilenos: Diferencias en el apego y la empatía diádica. *Interamerican Journal of Psychology*, 2(48), 350-358.
- Guzmán, M., y Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *PSYKHE*, 1(21), 69-82.
- Guzmán, M., Contreras V., Martínez, A., y Rojo, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2), 177-185.
- Ha, T., Overbeek, G., de Greef, M., Scholte, R. H. J., y Engels, R. C. M. E. (2010). The importance of relationships with parents and best friends for adolescents' romantic relationship quality: differences between indigenous and ethnic Dutch adolescents. *International Journal of Behavioral Development*, 34(2) 121-127. doi:10.1177/0165025409360293
- Heredia, A. L., Oliva, L., y González, M. P. (2013). Violencia hacia los varones en las relaciones de noviazgo. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10, 1-16.
- Hernández, A., Bosch, Y., Nápoles, A., y Ortega, M. (2016). La violencia: el auténtico problema global. *Horizontes y Raíces*, 2(4), 62-73.
- Jennings, W. G., Okeemb, C., Piquero, A. R., Sellers, C. S., Theobald, D., y Farrington, D. P. (2017). Dating and intimate partner violence among young persons ages 15-30: Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 107-125. doi:10.1016/j.avb.2017.01.007
- Kast, N. R., Eisenberg, M. E., y Sieving, R. E. (2016). The role of parent communication and connectedness in dating violence victimization among Latino adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 10(31), 1932-1955. doi:10.1177/0886260515570750
- Lee, M., Reese-Weber, M., y Kahn, J. H. (2014). Exposure to family violence and attachment styles as predictors of dating violence perpetration among men and women: A mediational model. *Journal of Interpersonal Violence*, 29, 20-43. doi:10.1177/0886260513504644
- Martínez-Álvarez, J. L., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I., y González-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 1(30), 211-220. doi:10.6018/analesps.30.1.135051
- Montoya, D. M., Castaño, N., y Moreno, N. (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 181-200.

- Moreira, V., Sánchez, A., y Mirón, L. (2010). El grupo de amigos en la adolescencia. Relación entre afecto, conflicto y conducta desviada. *Boletín de Psicología*, 100, 7-21.
- Parsa, N., Yaacob, S. N., Redzuan, M., Parsa, P., y Sabour, N. (2014). Parental attachment, inter-parental conflict and late adolescent's self-efficacy. *Asian Social Science*, 8(10), 123-131. doi:10.5539/ass.v10n8p123
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S., y Castro, J. (2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. *Universitas Psychologica*, 5(1), 21-36.
- Peña, F., Zamorano, B., Hernández, G., Hernández, M. L., Vargas, J. I., y Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 1(32), 27-40.
- Peña, F., Zamorano, B., Villarreal, K., Vargas, J. I., Velázquez, Y., Hernández, G. I., Parra, V., Sierra, y Ruíz, L. (2018). Violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes en la frontera norte de México. *Journal Health NPEPS*, 3(2), 426-440. doi:10.30681/252610103117
- Poó, A. M., y Vizcarra, A. M. (2008). Violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Terapia Psicológica*, 1(26), 81-88.
- Pulido, M. A., Salas, D., y Serrano, T. (2012). Violencia de pareja en tres universidades particulares de la Ciudad de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 2(14), 97-120.
- Resett, S. (2016). Relación percibida con padres y pares y su asociación con depresión y ansiedad en adolescentes de Entre Ríos. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 8(1), 18-26.
- Rey-Anaconda, C. A. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: Un estudio exploratorio. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 27-36.
- Rodríguez, S. (2015). Violencia en parejas jóvenes: estudio preliminar sobre su prevalencia y motivos. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, 25, 251-275. doi:10.7179/PSRI_2015.25.11
- Rojas-Solís, J. L., Morales-Quintero, L. A., Juarros-Basterretxea, J., Herrero, J. B., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2019). Propiedades psicométricas del Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos en jóvenes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(1), 15-26. doi:10.23923/j.rips.2019.01.022
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J., y López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 47-56. doi:10.1016/j.apj.2015.01.001
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Saúl, L. A., y Sánchez-Elvira-Paniagua, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Acción Psicológica*, 9(1), 61-70. doi:10.5944/ap.9.1.437

- Sánchez-Queija, I., y Oliva, A. (2003). Vínculos de apego con los padres y relaciones con los iguales durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 18(1), 71-86.
- Viejo, C., Monks, C. P., Sánchez, V., y Ortega-Ruiz, R. (2015). Physical dating violence in Spain and the United Kingdom and the importance of relationship quality. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(8), 1453-1475. doi:10.1177/0886260514567963
- Zamora-Damián, G., Alvidrez, S., Aizpitarte, A., & Rojas-Solís, J. L. (2018). Prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, 9(1), 30-53.